

# 18

## CAPACITADOS PARA AMAR: CREO EN EL ESPÍRITU SANTO

### ESQUEMA DE LA REUNIÓN

- Oración
- Revisión de compromisos de la reunión anterior
- Presentación del tema
- Puesta en común del cuestionario
- Compromisos
- Distribuir las tareas para la próxima reunión
- Acción de gracias

### CAPACITADOS PARA AMAR: CREO EN EL ESPÍRITU SANTO

La aventura de creer continua, y permanece en el mundo, generación tras generación.

En la Primera Alianza Dios aparecía en los relatos de la historia... Al llegar la plenitud de los tiempos (la Nueva Alianza), fue el tiempo de “ver” el rostro de Dios, en Cristo, el Señor... Ahora..., capacitados por el Espíritu de Jesús, es nuestro tiempo.

Volvemos a la síntesis de fe, ahora para descubrir como nos presenta la unión íntima de Dios con el hombre a través del Espíritu de Jesús. Dios ha cumplido su promesa, su amor expresado plena y definitivamente en Cristo, permanece con nosotros para siempre. Habita en nosotros, nos ha capacitado: primero para amarle como él nos ama y segundo para amar a los demás como él nos ha enseñado.

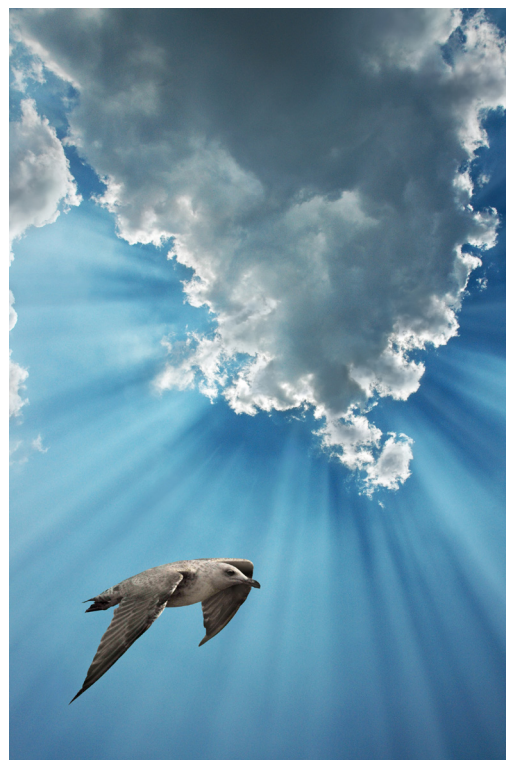
Creo en el Espíritu Santo,

la Santa Iglesia católica,

la comunión de los Santos; el perdón de los pecados;

la resurrección de los muertos, y la vida eterna (Credo apostólico)

### Creo en el Espíritu Santo



Y porque no vivamos ya para nosotros mismos, sino para él,  
que por nosotros murió y resucitó,  
Envió Padre, al Espíritu Santo como primicia para los creyentes,  
a fin de santificar todas las cosas,  
llevando a plenitud su obra en el mundo (Plegaria IV).

## 1. NUEVA OPORTUNIDAD PARA CRECER

Desde el origen de esta historia de amor, todo el empeño de Dios, para con la humanidad creada, ha sido que comprendamos su amor sin límites, que aprendamos, con él, a vivir en plenitud. Un hermoso proyecto del que podemos participar todos, sin excepción.

### Origen de los Tiempos

*“La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el Espíritu de Dios aleteaba sobre las aguas...” (Gn 1,1). “...Y creó Dios a los hombres a su imagen; a imagen de Dios los creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios diciendo: Creced y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla...” Gn 1, 26-28.*

### Plenitud de los Tiempos. Tiempo de Jesús

Tras la Resurrección, Jesús reunió de nuevo a sus discípulos, durante un tiempo les acompañó hasta que, finalmente, cumplida su misión salvadora, se marchó junto al Padre y envió al Espíritu prometido: *“Vosotros sois mis testigos” (Lc 24, 45-49). “De aquí a pocos días seréis bautizados con Espíritu Santo” ( Hechos 1, 3-7).*

### Nuestro tiempo. Entre la plenitud y la esperanza

Las primeras comunidades cristianas surgen por el impulso del Espíritu de Jesús Resucitado. El espíritu es, pues, la Presencia amorosa de Dios, que guía a los creyentes en su conocimiento de Dios mismo y en el testimonio de amor: *“El Espíritu Santo que os enviará el Padre en mi nombre os lo enseñará todo y os irá recordando todo lo que yo os he dicho” (Juan 14, 25-26).*

*“Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo...” (Hechos 2, 1-13).*

## 2. CAPACITADOS POR EL ESPÍRITU DE JESÚS

*“Nuestra capacidad nos viene de Dios que nos ha ungido y ha puesto en nuestros corazones, como prenda suya, el Espíritu” (2 Corintios 3, 4-11).*

El Espíritu de Jesús nos capacita para superar todas nuestras limitaciones y para amar como Él nos ha amado. Creer en el Espíritu del Resucitado es vivir convencidos de nuestras posibi-

lidades, empeñarnos en crecer -cada cual según sus capacidades- seducidos por Él-, hasta el infinito, en comunión plena con Dios, para siempre (Vida eterna).

Crecer fue su primer encargo y crecer es ahora nuestra misión: desarrollar todas nuestras posibilidades, al servicio del Reino. Esa es nuestra misión y la misión de la Iglesia en su conjunto.

*“Id a hacer discípulos entre todos los pueblos, bautizadlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enseñadles a cumplir cuanto os he mandado. Yo estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo”* (Mateo 28, 18-20).

En esta esperanza, vivimos la fe. Siguiendo las huellas de Jesús, empujados por su Fuerza vivificadora... hasta el final de la historia.

Ahora cada uno de nosotros decide si busca, con sincero corazón a Dios y si desea vincularse personalmente a su proyecto de liberación universal.

“Quien tenga sed, que venga.

Quien quiera que tome agua de la vida sin pagar nada...

Ap. 22, 21.

### 3. PRESENCIA VIVIFICADORA DEL ESPÍRITU DE JESÚS EN LA VIDA Y EN LA HISTORIA

El Espíritu de Jesús Resucitado permanece en nosotros, siempre, hasta el final de los tiempos. Veamos donde y como. Precisamente la Sagrada Escritura, especialmente el Nuevo Testamento, va señalando los lugares, acontecimientos y experiencias en los que por la fuerza del Espíritu, Cristo Resucitado se hace presente hoy y aquí -en la Comunidad Cristiana y en el mundo-, a través de su Espíritu.

1. Cristo Resucitado está presente en la Comunión de los cristianos, en la unión, en el compartir la fe y la vida.

*“Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre allí estoy yo”.*

*“Yo en ellos y tu en mí, para que sean perfectamente uno”* (Jn 17, 23)

2. Cristo Resucitado se hace presente en la palabra y el testimonio evangelizador de la Comunidad Cristiana:

*“El que os escucha a vosotros, a mí me escucha; y el que os rechaza, a mí me rechaza; y el que me rechaza a mí, rechaza al que me envió”* (Lc. 10,16).

*“Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra”* (Hechos 1, 7-8).

3. Cristo Resucitado está presente en la Eucaristía y los Sacramentos de la Comunidad.

*“Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía”* (Lucas 22, 20-21).

4. En la Oración personal y comunitaria.

*“La oración es el diálogo personal del individuo y de la comunidad con Dios”* (Juan Pablo II).

Jesús de Nazaret es la expresión máxima de esa comunión: Dios y el hombre unidos en todo, para siempre. Él, además de orar permanentemente al Padre, además de enseñar a sus discípulos a Orar (Padrenuestro) insistió, una y otra vez en la necesidad que tenemos de orar siempre, sin desanimarnos (Lucas 18, 1-8).

*“Sed perseverantes en la oración, permaneciendo en ella con acción de gracias” (Col 4,2)*

*“Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca halla, y al que llama se le abre”.*

5. En los pobres. (Presencia viva de Cristo Resucitado en el dolor y el sufrimiento humano, en el sufrimiento de los pobres y excluidos):

Así lo expresaba ya el antiguo Testamento:

*“He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias. Voy a bajar para liberarlo” (Éx 3, 6-8).*

Y lo afirma directamente Jesús en el Nuevo Testamento:

*“Señor, ¿Cuándo te vimos hambriento y te alimentamos; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te alojamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”*

*Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis?... Os aseguro que cuando dejasteis de hacerlo con uno de estos pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo”. (Mt 25, 31-46)*





## CUESTIONARIO

### VER

Definitivamente creer es AMAR. Solo creen en Dios los que aman.

*“El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida. En esto hemos conocido el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar nuestra vida por los hermanos” (I Jn 3, 14-16).*

Busca hechos concretos en los que se ponga de manifiesto que tu amas, que otros te aman, que la Frater es un Movimiento que genera amor, solidaridad y justicia. Elige uno para la reunión.

### JUZGAR

Para la reflexión te proponemos este texto de Pablo, es una hermosa y sincera confesión de Fe.

*“Dios es quien nos confirma en Cristo a nosotros junto con vosotros. Él nos ha ungido, él nos ha sellado, y ha puesto en nuestros corazones, como prenda suya, el Espíritu (1, 21-22). El nos alienta en nuestras luchas hasta el punto de poder nosotros alentar a los demás en cualquier lucha (empresa), repartiendo con ellos el ánimo que nosotros recibimos de Dios. (2 Cor 1, 1-7). No es que nosotros mismos estemos capacitados para apuntarnos algo, como realización nuestra; nuestra capacidad nos viene de Dios que nos ha ungido y ha puesto en nuestros corazones, como prenda suya, el Espíritu” (2 Corintios 3, 4-11)*

En la vida de fe, en la oración, en el servicio a los demás...

1. ¿Siento que es el Espíritu el que me anima, o creo, por el contrario que todo depende de mí, de mis ganas, de mi voluntad, de mi bondad...?

2. ¿Dejamos que sea el Espíritu el que nos guíe o nos fiamos más de nuestras propias fuerzas, del poder, del dinero, de las normas y las leyes, del miedo, de los complejos...?

3. ¿Qué deberíamos potenciar personal y comunitariamente para ir superando nuestras limitaciones con esfuerzo y compromiso, sin perder de vista que para todo, y en todo, necesitamos de la fuerza del Espíritu de Jesús?

Haz un resumen de tus reflexiones para la reunión del grupo.

## ACTUAR

Contemplativos en la Acción. Activos en la Oración.

En esta ocasión, el actuar queremos que sea un encuentro con Jesucristo, individual, personal, íntimo de cada uno de nosotros. Te proponemos la lectura y la meditación pausada de los siguientes textos.

Repasa en primer lugar esta hermosa síntesis de la Historia de la Salvación, proyectada y realizada por Dios con todo su amor:

*“El creó, de un solo principio, todo el linaje humano, para que habitase sobre toda la faz de la tierra fijando los tiempos determinados y los límites del lugar donde habían de habitar, con el fin de que buscasen la divinidad, para ver si a tientas la buscaban y la hallaban; por más que no se encuentra lejos de cada uno de nosotros; pues en él vivimos, nos movemos y existimos”. (Hechos 17, 28)*



Repásala en silencio. Intenta tener tú esos mismos sentimientos. Agradece a Dios la Fe que te ha regalado. Pídele fuerzas para que te ayude, con la fuerza de su Espíritu, a ser testigo de su amor.

Concluye esta experiencia de oración recitando en lo más profundo de tu corazón esta hermosa plegaria.

***En busca de Dios***

*¡Te necesito, Señor!, porque sin Ti mi vida se seca.*

*Quiero encontrarte en la oración,*

*en tu presencia inconfundible,*

*durante esos momentos en los que el silencio*

*se sitúa de frente a mí, ante Ti. ¡Quiero buscarte!*

*Quiero encontrarte dando vida a la naturaleza que Tú has creado;*

*en la transparencia del horizonte lejano desde un cerro,*

*y en la profundidad de un bosque*

*que protege con sus hojas los latidos escondidos*

*de todos sus inquilinos. ¡Necesito sentirte alrededor!*

*Quiero encontrarte en tus sacramentos,*

*En el reencuentro con tu perdón,*

*en la escucha de tu palabra,*

*en el misterio de tu cotidiana entrega radical. ¡Necesito sentirte dentro!*

*Quiero encontrarte en el rostro de los hombres y mujeres,*

*en la convivencia con mis hermanos;*

*en la necesidad del pobre*

*y en el amor de mis amigos;*

*en la sonrisa de un niño*

*y en el ruido de la muchedumbre. ¡Tengo que verte!*

*Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser,  
en las capacidades que me has dado,  
en los deseos y sentimientos que fluyen en mí,  
en mi trabajo y mi descanso  
y, un día, en la debilidad de mi vida,  
cuando me acerque a las puertas del encuentro cara a cara contigo*

(Teilhard de Chardin)

